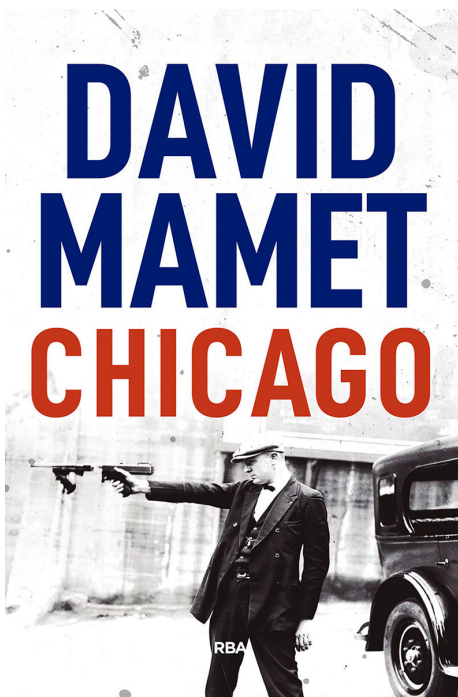




David, Mamet

Es uno de los grandes nombres de la literatura estadounidense del último medio siglo. Destacado dramaturgo, reputado guionista y director de cine, también es autor de varias novelas y ensayos. De su ya dilatada trayectoria, cabe destacar hitos teatrales como *American Buffalo*, *Glengarry Glen Ross* (que obtuvo el Premio Pulitzer en 1984) u *Oleanna*, guiones para películas como *Los intocables* de Eliot Ness o *La cortina de humo*, y su labor tras las cámaras dirigiendo filmes como *Homicidio* o *El caso Winslow*.

riverside
agency

Chicago

Autor: David, Mamet

RBA Bolsillo

ISBN: 978-84-9187-100-2 / Tapa dura / 320pp | 140 x 213 cm

Precio: \$ 45.000,00

LA NUEVA Y ESPERADA NOVELA DE DAVID MAMET: UNA ELECTRIZANTE OBRA MAESTRA. Mike Hodge, un veterano de la Gran Guerra, es periodista del *Chicago Tribune* durante los violentos años veinte. Mientras investiga una muerte relacionada con el crimen organizado, la mujer de la que está enamorado es asesinada. Para Mike, averiguar quién la ha matado se convierte en una cuestión personal y no le importan las consecuencias que esto puede acarrear. *Chicago*, un thriller contundente y enrevesado ambientado en la mafiosa Ciudad de los Vientos, es la primera novela en más de dos décadas de David Mamet, el oscarizado guionista de *Los intocables* de Eliot Ness y *La cortina de humo*, y autor de la obra teatral *Glengarry Glen Ross*, por la que obtuvo el Premio Pulitzer. En el lienzo de una ciudad poblada por corruptos, cínicos y engañados, Mamet elabora una saga retorcida y correosa de revancha y traición. Mezclando algunas de sus brillantes creaciones de ficción con figuras reales de la época (entre ellas Al Capone), aborda como ningún otro escritor cuestiones de honor, engaño, devoción y venganza.

Mike Hodge, un veterano de la Gran Guerra, es periodista del *Chicago Tribune* durante los violentos años veinte. Mientras investiga una muerte relacionada con el crimen organizado, la mujer de la que está enamorado es asesinada. Para Mike, averiguar quién la ha matado se convierte en una cuestión personal y no le importan las consecuencias que esto puede acarrear.